

---

# La documentación médica hoy: un esquema abierto

---

RAFAEL PERIS BONET, IRENE ABAD PÉREZ, M.<sup>a</sup> FRANCISCA ABAD  
GARCÍA, RAFAEL ALEIXANDRE BENAVENT, MIGUEL MORENO VERNIS,  
ALEJANDRO DE LA CUEVA  
Universidad de Valencia. Universidad de Zaragoza

## Introducción de la Documentación médica en España

La cátedra de Historia de la Medicina de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valencia fue el escenario de la introducción de la Documentación médica en España en la década de los años 60. Allí, los Profesores José María López Piñero (Catedrático de Historia de la Medicina) y María Luz Terrada Ferrandis (que más tarde ocuparía la primera Cátedra de Documentación médica de la Universidad Española) iniciaron el desarrollo de investigaciones, productos y herramientas documentales propios de la Documentación médica.

El primer gran producto fue el repertorio bibliográfico Índice Médico Español, iniciado en 1965<sup>1</sup>, con el propósito de crear un instrumento para la recopilación y difusión nacional e internacional de la producción científico-médica española. Posteriormente, en 1975 se creó la base de datos IME y la bibliométrica BILIME; y luego, el primer índice de citas de autores médicos en lengua castellana y el correspondiente índice de citas e indicadores bibliométricos.

El comienzo del Índice Médico Español se siguió rápidamente del desarrollo de los estudios bibliométricos. La investigación bibliométrica fue también introducida en España por López Piñero, con su conocida monografía *El análisis estadístico y sociométrico de la literatura científica*, publicada en 1972<sup>2</sup>, que se siguió del primer gran estudio bibliométrico sobre la producción científica de la medicina española: "La literatura médica española contemporánea. Estudio estadístico y sociométrico", realizado por María Luz Terrada<sup>3</sup>. La bibliometría ha dado lugar a una extensa producción - donde ambos investigadores constituyen el núcleo fundamental - que ha sido de gran repercusión en los estudios sobre la

---

<sup>1</sup> LÓPEZ PIÑERO, J.M. 1989. *El número cien del Índice Médico Español*. Índice Médico Español, 1989. 100: 7-10.

<sup>2</sup> LÓPEZ PIÑERO, J.M. 1972. *El análisis estadístico y sociométrico de la literatura científica*. Valencia: Centro de Documentación e Informática Médica, Facultad de Medicina.

<sup>3</sup> TERRADA, M.L. 1973. *La literatura médica española contemporánea*. Estudio estadístico y sociométrico. Valencia: Centro de Documentación e Informática Médica, Facultad de Medicina

ciencia española y que continúa desarrollándose, tanto en temas médicos, como científicos no médicos o referida a la propia Documentación<sup>4,5,6,7,8,9,10</sup>.

Pero, la aplicación a la Medicina de los saberes y técnicas de la Documentación, desde un principio, se dirigió igualmente a los problemas informativos de la práctica médica. De tal modo que, al mismo tiempo que se iniciaban las actividades de documentación medico-científica, desde esta Cátedra, se organizó el Archivo Central de Historias Clínicas del Hospital Clínico Universitario de Valencia. La aplicación de los modelos de sistema de recuperación de la información vigentes en la Documentación/Information science<sup>11,12,13</sup>, unida a los de experiencias de vanguardia, como el hospital morbidity statistics scheme escocés<sup>14</sup>, permitió superar las formas administrativas clásicas de organizar los archivos clínicos y desarrollar un archivo clínico hospitalario, el del Hospital Clínico Universitario de Valencia, como un Sistema de Recuperación de Información Clínica (SRI Clínica), informatizado, que comenzó a funcionar en 1971, casi dos décadas antes de la generalización de las bases de datos clínicas en nuestros hospitales<sup>15,16,17</sup>.

El SRI Clínica se siguió, en los años posteriores, de la creación de sistemas de información sanitarios específicos, que se beneficiaron de los conocimientos y experiencia ganados con dicho modelo. Así, en 1980, se inició el Registro Nacional de Tumores Infantiles, desarrollado para la Sociedad Española de Oncología Pediátrica (SEOP), que permanece como proyecto conjunto de la SEOP con el actual Instituto de Historia de la ciencia y

---

<sup>4</sup> LÓPEZ PIÑERO, J.M., TERRADA, M.L. 1993. *Veinte años de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia*. Valencia: Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia.

<sup>5</sup> LÓPEZ PIÑERO, J.M., TERRADA, M.L. 1993. *La información científica en Medicina y sus fuentes*. Valencia: Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia

<sup>6</sup> VALDERRAMA ZIRIÁN, J.C., GISBERT TÍO, A., TERRADA FERRANDIS, M.L. 1996. *Bibliografía española e internacional de estudios bibliométricos*. Valencia: Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia.

<sup>7</sup> ALEIXANDRE BENAVENT, R., VALDERRAMA ZIRIÁN, J.C., CERVERA, G. 2000. *Producción científica nacional e internacional en drogas de diseño (1988-1997)*. Adicciones 12: 195-205.

<sup>8</sup> PÉREZ ÁLVAREZ-OSSORIO, J. R. 1997. *Cobertura temática y procedencia institucional de los artículos publicados en la Revista Española de Documentación Científica en sus veinte años de existencia*. Revista Española de Documentación Científica, 20: 290-298.

<sup>9</sup> DELGADO LÓPEZ-COZAR, E. 2000. *Diagnóstico de la investigación en Biblioteconomía y Documentación en España (1976-1996): Estado embrionario*. Revista de Investigación Iberoamericana en Ciencia de la Información y Documentación, 1: 79-93.

<sup>10</sup> DE MOYA ONEGÓN, F. 2000. *La investigación española en recuperación de la información (RI): Análisis bibliométrico (1984-1999)*. Revista de Investigación Iberoamericana en Ciencia de la Información y Documentación, 1(1):117-123.

<sup>11</sup> MIKHAILOV, A.I., GILJAREVSKIJ, R.S. 1971. *An Introductory Course on Informatics/Documentation*. The Hague: International Federation for Documentation.

<sup>12</sup> VICKERY, B.C. 1970. *Techniques of Information Retrieval*. London: Butterworths.

<sup>13</sup> CHAUMIER, J. 1971. *Les Techniques Documentaires*. Paris: PUF.

<sup>14</sup> WHITBY, L. G. y LUTZ, W. (eds). 1971. *Principles and practice of Medical Computing*. Edinburgh: Churchill & Livingstone.

<sup>15</sup> AGUSTÍ MIR, E. 1971. *Nomenclatura Codificada de Diagnósticos*. N.C.D. Valencia: Centro de Documentación e Informática Médica, Facultad de Medicina.

<sup>16</sup> PERIS BONET, R. 1973. *Nomenclatura Codificada de Operaciones*. Valencia: Universidad de Valencia, Tesis de Doctorado (Director: López Piñero, J.M.).

<sup>17</sup> PERIS, R. 1974. *Archivo Central de Historias Clínicas: integración y recuperación de la información*. Medicina Española, 72: 35-43.

documentación López Piñero; a mediados de los años ochenta, el Registro de Tumores Infantiles de la Provincia de Valencia, a instancias de la Consejería de Sanidad y Consumo; y el Registro Hospitalario de Cáncer del Hospital Clínico Universitario de Valencia, entre otros.

## Institucionalización

En 1968, se produjo la fundación del Centro de Documentación e Informática Biomédica; y, en 1975, la constitución del Instituto de Información y Documentación en Biomedicina del CSIC, asociado a la Cátedra de Historia de la Medicina, que, en 1985, se convertiría en el Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia (Centro Mixto del CSIC y la Universidad de Valencia), hoy denominado Instituto de Historia de la ciencia y Documentación.

En 1979, se produjo la primera Cátedra de Documentación médica, que fue ocupada por la profesora María Luz Terrada. Esta Cátedra se siguió de varios puestos universitarios numerarios dedicados a la Documentación médica: una Adjuntía, en 1983; y cuatro puestos de Profesor Titular posteriormente. De todos ellos, en total, cuatro profesores han tenido o tienen plaza vinculada en un puesto hospitalario de Documentación Clínica y Admisión.

A lo largo de 30 años, la Documentación médica se ha consolidado como una profesión específica, especialmente en su vertiente asistencial hospitalaria. Con denominaciones como Servicio de Documentación, Unidad de Documentación Clínica y Admisión; Unidad de Admisión y Documentación Clínica, hay unidades diferenciadas en casi todos los hospitales, bajo la dirección de Médicos Documentalistas

Se han organizado varias sociedades profesionales de carácter científico. En 1984, se fundó Sociedad Española de Documentación médica (SEDOM), cuyo primer presidente fue la profesora María Luz Terrada; seguida de varias sociedades de ámbito autonómico en Cataluña, Valencia, Andalucía, Galicia, Madrid, País Vasco y Asturias, Aragón, Murcia y Extremadura.

Desde 1992, se publica sin solución de continuidad la revista profesional especializada Papeles Médicos. Revista de la SEDOM. (véase Moreno Vernis y cols.<sup>18</sup>, en este mismo Congreso); que ha alcanzado el volumen IX; y, desde 1994, el repertorio Documentación Médica Española, que revisa exhaustivamente los sumarios de más de 200 revistas (véanse Aleixandre Benavent y cols.<sup>19,20</sup>, en este mismo Congreso). Las reuniones científicas bianuales que organiza la Sociedad Española de Documentación médica han

---

<sup>18</sup> MORENO VERNIS, M., ALEIXANDRE BENAVENT, R., ABAD GARCÍA, M.F., PERIS BONET, R., ABAD PÉREZ, I. 2000. *La Revista de la Sociedad Española de Documentación médica*. I Congreso Universitario de Ciencias de la Documentación. Madrid, Noviembre de 2000. Madrid: Universidad Complutense, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación.

<sup>19</sup> ALEIXANDRE BENAVENT, R., ABAD GARCÍA, M.F., ABAD PÉREZ, I., PERIS BONET, R., MORENO VERNIS, M., 2000. *El repertorio Documentación médica Española y la base de datos DOCUMED*. I Congreso Universitario de Ciencias de la Documentación. Madrid, Noviembre de 2000. Madrid: Universidad Complutense, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación.

<sup>20</sup> ALEIXANDRE BENAVENT, R., ABAD GARCÍA, M.F., PERIS BONET, R., ABAD PÉREZ, I., MORENO VERNIS, M. 2000. *Artículos españoles sobre Documentación médica (1993-1998)*. I Congreso Universitario de Ciencias de la Documentación. Madrid, Noviembre de 2000. Madrid: Universidad Complutense, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación.

alcanzado el VI Congreso Nacional de Documentación médica<sup>21</sup>; y , además, entre cada dos congresos se realizan las Jornadas Nacionales, que organizan las sociedades autonómicas. Las últimas, celebradas en Barcelona, fueron las IX Jornadas<sup>22</sup>.

Así mismo, se ha desarrollado la formación de médicos especialistas mediante cursos de postgrado de Especialidad en Documentación médica, con categoría de Máster, dirigidos a Licenciados en Medicina, que desean adquirir la formación necesaria para desempeñar las responsabilidades asistenciales propias de las Unidades de Documentación Clínica y Admisión (también denominadas de Admisión y Documentación Clínica, de Documentación médica, etc.) en hospitales, centros de especialidades, etc..

Aeste respecto, en 1988 se inició el Máster de Especialidad en Documentación médica de la Universidad de Valencia; que fue seguido, en 1989, por el organizado en la Universidad Complutense (Máster Universitario en Documentación y Sistemas de Información Sanitaria); y algo más tarde por el Máster de Documentación médica de la Universidad Autónoma de Barcelona (véanse la respecto las comunicaciones de Abad García y cols.<sup>23</sup> y Rovira Barberá<sup>24</sup>, en este mismo Congreso.

En paralelo, se ha realizado también formación de postgrado para Diplomados Universitarios de Enfermería; y algunas titulaciones de formación profesional (Documentación Sanitaria), además de un gran número de actividades docentes de formación parcial y reciclaje dirigidas a distintos niveles profesionales sanitarios.

En algunas comunidades autónomas, por ejemplo, por dos veces, en la Comunidad Autónoma Valenciana, se han convocado -y cubierto- oposiciones específicas para plazas de "Médico de Documentación Clínica y Admisión" de diferentes centros hospitalarios; y ya no hay plazas de esta naturaleza que no estén ocupadas por Licenciados en Medicina con un Máster de Especialidad en Documentación médica.

## La Documentación médica

Como expone la profesora Terrada<sup>25</sup>, la Documentación experimentó a lo largo de los años 60 una crisis de crecimiento, caracterizada por el paso a primer plano del concepto de información, frente al énfasis previo en los "soportes"; la aparición de un estudio científico de la información, materializado, por ejemplo, en los estudios bibliométricos de la información científica; el desarrollo de las clasificaciones, nomenclaturas y thesauri; y la revolución de las tecnologías de la información.

---

<sup>21</sup> SEDOM. 1999. *Sistemas de Información y práctica clínica*. VI Congreso Nacional de Documentación Médica. Bilbao: Sociedad Española de Documentación médica.

<sup>22</sup> CASANELLAS, J.M. 2000. *Editorial*. Papeles Médicos 9:3

<sup>23</sup> ABAD GARCÍA, M.F., ABAD PÉREZ, I., PERIS BONET, R., ALEIXANDRE BENAVENT, R., MORENO VERNIS, M. 2000. *La formación de Especialistas en Documentación médica: a propósito del Máster de la Universidad de Valencia*. I Congreso Universitario de Ciencias de la Documentación. Madrid, Noviembre de 2000. Madrid: Universidad Complutense, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación

<sup>24</sup> ROVIRA BARBERÁ, M. 2000. *Programa de formación en Documentación y Gestión de la Información Clínica*. Fundación Doctor Robert. Universidad Autónoma de Barcelona. Casa Convalecencia. I Congreso Universitario de Ciencias de la Documentación. Madrid, Noviembre de 2000. Madrid: Universidad Complutense, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Biblioteconomía y Documentación.

<sup>25</sup> TERRADA, M.L. 1983. *La Documentación médica como Disciplina*. Valencia: Centro de Documentación e Informática Médica, Universidad de Valencia.

Crisis que, como subraya esta autora, no significó una ruptura con los planteamientos de Otlet, sino un desarrollo de sus ideas. Un aspecto emblemático de esta crisis de crecimiento es la definición de information science y la adopción de este término en la denominación de la disciplina, instituciones y revistas. Una definición de information science, considerada como clásica, es la que ofreció Borko en su trabajo *Information Science What is it?*: “Ciencia interdisciplinar que estudia las propiedades y el comportamiento de la información, las fuerzas que gobiernan su flujo y su uso, así como las técnicas, tanto manuales, como mecánicas de procesamiento de la información, para su óptimo almacenamiento, recuperación y difusión.”<sup>26</sup>

La introducción en España de la Documentación médica se corresponde con el impulso que la crisis de la Documentación de los años sesenta produce en los sistemas de información en Medicina, donde, también se reproducen los rasgos descritos antes, con un gran impacto de las tecnologías de tratamiento automático de datos y comunicación. Acompañados, además, de la incorporación de métodos y técnicas procedentes de las ciencias sociales y de la estadística, y de las disciplinas resultantes de sus aplicaciones médicas, con las que las tareas de la Documentación médica conviven.

En este contexto, en los años 1971-1973, emerge un nuevo concepto de Sistema de Información Sanitaria (SIS), que supera los planteamientos reduccionistas de orientación puramente estadística o administrativa imperantes hasta entonces. Los SIS se definirán como “mecanismos destinados a la recogida, proceso, análisis y transmisión de la información necesaria para la organización y la actividad de los servicios sanitarios, así como para la investigación y la docencia.”<sup>27</sup>, que incluyen la “información recogida de instituciones que prestan asistencia curativa y preventiva...” y “la recuperación de la información científica”<sup>28, 29</sup>. Los SIS se modelizan como conjuntos de subsistemas especializados, coordinados entre sí, y no como una unidad orgánica.

Concepto que concuerda con la noción coetánea de Documentación médica que, desde la propia Documentación, propuso la profesora Terrada, en su obra *La Documentación médica como Disciplina*, que ha sido la primera formulación unitaria de esta área especializada de la Documentación en el espacio académico español. La Documentación médica quedó definida como: “la aplicación de los saberes y las técnicas de la Documentación a los problemas informativos de la Medicina. [la Documentación médica] Se enfrenta con todos los aspectos de dichos problemas, tanto los relativos a la ciencia médica, como los referentes a la práctica médica curativa y preventiva. Se ocupa de la información médica contenida en cualquier soporte: textos manuscritos, impresos o reproducidos [...]; imágenes [...]; grabaciones; datos cualitativos o cuantitativos registrados en fichas perforadas, cintas y discos magnéticos, etc. Considera todos los usos de tal información: la enseñanza [...], la investigación, la práctica clínica y preventiva, la planificación, la gestión y la administración, etc.”<sup>25</sup>

---

<sup>26</sup> BORKO, H. 1968. *Information Science: What is it?* American Documentation, 19:3-5.

<sup>27</sup> WHO, EUROPEAN OFFICE. 1971. *Information on Medical and Health Services*. Report on the Third European Conference on Health Statistics, Turin, 24-29 May 1971. Copenhagen: World Health Organization, European Office

<sup>28</sup> WHO, EUROPEAN OFFICE. 1973. *Health Information Systems*. Report on a Conference. Copenhagen, 18-22 June 1973. Copenhagen: World Health Organization, European Office.

<sup>29</sup> HÄRÖ, A.S. 1980. *Information systems for health services at the national level*. En: MCLACHLAN, G. (ed.). *Information Systems for Health Services*. Copenhagen, World Health Organization, European Office. 7-16.



Tradicionalmente, este planteamiento se acompaña de ordenar la disciplina en dos grandes áreas: a) información medico-científica; y b) información medico-asistencial y sanitaria (denominada también Documentación Clínica, en su profesionalización asistencial), las cuales son paralelas a las nociones recientes de knowledge-based information en medicina y patient-based information<sup>30</sup>. Aunque, esta última parece tener un sentido más restringido que “información medico-asistencial y sanitaria”. La cual incluye, además de los datos clínicos individuales, la información de y para la gestión individual de pacientes en las instituciones asistenciales; para la dirección y administración de los centros asistenciales y sus unidades; y otros sistemas de información sobre las poblaciones enfermas y la evaluación de la asistencia, como los registros específicos de enfermedades.

Como hemos adelantado, la asimilación y aplicación de las nociones de la information science, había permitido superar la organización administrativa clásica de los archivos clínicos y desarrollar un nuevo modelo de archivo clínico, el Sistema de Recuperación de la Información Clínica<sup>17</sup>, que significó, formular el núcleo conceptual de estos sistemas de información, con la aplicación de nociones como documento primario, unidad documental, unidad contable, perfil documental de la historia clínica, indización de la historia clínica, memoria activa y memoria pasiva del sistema, recuperación selectiva, etc.; los diferentes modelos de sistema de información habituales en Documentación medico-asistencial y sanitaria (de datos agregados; documentales; y sistemas mixtos documentales y estadísticos); y esquemas de análisis fundamentales como los de definición y desarrollo de los sistemas de información. Lo que tuvo una inmediata trascendencia en la organización práctica de las actividades de documentación asistencial en el hospital y en la organización de sistemas de información sanitaria.

## **Interdisciplinariedad de la Documentación médica**

La Documentación tiene una actitud interdisciplinar y, desde sus propios contenidos, toma de distintas disciplinas muchos de los métodos y técnicas que les son necesarios. Aparte de las disciplinas tecnológicas instrumentales, entre las más próximas están la Lingüística, la Estadística y las Ciencias Sociales. Con las Ciencias Sociales, la Documentación mantiene una frontera, en ocasiones borrosa, por ejemplo, en los estudios bibliométricos, considerados como un componente de los estudios sociales sobre la ciencia, junto con la historia y la Sociología de la Ciencia<sup>2</sup>. De las Ciencias Sociales, la Documentación adapta métodos para el estudio de aspectos propios esenciales, como las características y el comportamiento de la información, los factores que determinan su producción, su flujo y su uso; la calidad, eficacia y eficiencia de los sistemas de información, la satisfacción de los usuarios, el impacto social de los sistemas de información y los diversos estudios que hoy se sitúan bajo el rótulo de “investigación evaluativa” en Documentación<sup>31</sup>.

---

<sup>30</sup> HERSH, W.R., LUNIN, L.F. 1995. *Introduction and Overview*. Journal of the American Society for Information Science. 46: 726-728.

<sup>31</sup> ABAD GARCÍA, M.F. 1997. *Investigación Evaluativa en Documentación. Aplicación a la Documentación médica*. Valencia: Universitat de València.

La Documentación médica presenta un perfil interdisciplinar semejante. La relación de intercambio de la Documentación médica con las Ciencias Sociales contiene todos los aspectos mencionados antes. Así, su aportación bibliométrica a los estudios sociales de la Medicina (históricos y actuales) es de tanto o mayor rango que la que pueda darse en otras áreas de la ciencia<sup>4</sup>. Lo mismo puede decirse del uso de las técnicas y métodos de las ciencias sociales para la investigación evaluativa y los estudios dirigidos al desarrollo de sistemas de información en Medicina<sup>31,32,33,34</sup>.

Pero, además, la relación entre la Documentación médica y las Ciencias Sociales se produce en el amplio contexto de las disciplinas que el profesor López Piñero denominó "ciencias sociomédicas"<sup>35</sup>. En el cual, respecto de la Documentación médica, se producen transferencias en ambos sentidos: en uno, por la aplicación a los sistemas de recuperación de información médicos (asistenciales y sanitarios) de métodos y conocimientos desarrollados en el terreno de las distintas disciplinas sociomédicas (como la Salud Pública, la Administración Sanitaria, la Estadística Demográfico-Sanitaria o la Epidemiología); y, en el otro, por la contribución de la Documentación médica, con sus instrumentos y métodos, a los fines, resultados y conocimientos de estas disciplinas. Hasta el punto de que, también aquí, como con la bibliometría y los estudios sociales de la ciencia, los límites entre disciplinas llegan a hacerse permeables en aras de los objetivos compartidos.

Uno de los aspectos más conocidos es el uso que hace la Administración Sanitaria de los indicadores que se producen en los sistemas de información hospitalarios, organizados y dirigidos por las unidades de Documentación médica de los hospitales (Unidades de Documentación Clínica y Admisión<sup>36</sup>. Pero no deben olvidarse otros, como algunos estudios de calidad de los sistemas de información<sup>37</sup>; los sistemas de información sobre enfermedades específicas, por ejemplo, sobre el cáncer<sup>38,39,40,41</sup> o enfermedades mentales<sup>42</sup>; o las posibles contribuciones a la epidemiología analítica, a partir de éstos

---

<sup>32</sup> ABAD GARCÍA, M.F. 1989. *Bases para un Sistema de Información sobre Tumores Infantiles en la Comunidad Valenciana: Estudio de Fuentes*. Valencia: Univ. de Valencia, Tesis Doctorado (Dir.: Peris Bonet, R.).

<sup>33</sup> ABAD GARCÍA, M.F. Y PERIS BONET, R. 1989. *Análisis de las fuentes de información para un registro de tumores: indicadores de calidad de las fuentes*. I Congreso de Documentación médica, Valencia, Diciembre de 1989. Valencia: SEDOM.

<sup>34</sup> ABAD GARCÍA, F. 1994. *Estudios de Fuentes*. En: PERIS BONET, R. (ed.). *Registros de Cáncer de Hospital*, 1992. Valencia: Consejería de Sanidad y Consumo. 65-71.

<sup>35</sup> LÓPEZ PIÑERO, J.M. 1971. *Hacia una Ciencia Sociomédica*. Medicina Española 65: 13-22.

<sup>36</sup> PERIS BONET, R. 2000. *Documentación médica Hospitalaria en España*. Revista de Investigación Iberoamericana en Ciencia de la Información y Documentación (en prensa)

<sup>37</sup> BENAVIDES, F. G., BOLUMAR, F., PERIS, R. 1989. *Quality of Death Certificates in Valencia, Spain*. American Journal of Public Health 79: 1352-1354

<sup>38</sup> PERIS BONET, R., GUIRAL RODRIGO, S., MELCHOR ALÓS, I., GARCÍA MEDINA, A. 1992. *Registro Nacional de Tumores Infantiles (RNTI). Estadísticas básicas 3 (1980-1990)*. Supervivencia 1980-1989. Valencia: Consejería de Sanidad y Consumo.

<sup>39</sup> PERIS BONET, R., GINER RIPOLL, B., ALCAÑIZ, A., INIESTA MARTÍNEZ, I. 1999. *Registro Nacional de Tumores Infantiles (RNTI)*. Informe anual de la SEOP, 1999. Anales Españoles de Pediatría Suplemento 127 (monográfico).

<sup>40</sup> PERIS BONET, R., ABAD PÉREZ, I., GARCÍA MEDINA, A., MELCHOR ALÓS, I., ABAD GARCÍA, F., INIESTA MARÍNEZ, I. 1992. *Registro de Tumores de la Comunidad Valenciana: Manual para Registros de Cáncer de Hospital nº 1*. Valencia: Consejería de Sanidad y Consumo.

<sup>41</sup> PERIS BONET, R., ABAD GARCÍA, M.F., MELCHOR ALÓS, I., GUALLAR BALLESTER, E., GARCÍA MEDINA, A. 1996. *Childhood cancer incidence in the Province of Valencia, Spain 1983-90*. Journal of Epidemiology and Biostatistics 1: 107-113.

<sup>42</sup> GOMEZ BENEYTO, M., SALAZAR FRAYLE, J., PERIS BONET, R., CEBRIÁN LUJÁN, A., BELENGUER MARQUÉS, M.J. 1989. *Registro de Casos Psiquiátricos de Valencia*. Valencia: Diputac. Prov. de Valencia.

sistemas específicos, en una colaboración con profesionales de otras disciplinas, como, por ejemplo, las realizadas desde los sistemas de cáncer infantil en España<sup>43,44,45</sup>.

Por otra parte, el uso de los métodos y técnicas de la Documentación médica (y no sólo de sus resultados), incluyendo el área medico-científica, por parte de profesionales de la Medicina asistencial o desde las distintas disciplinas sociomédicas es cada vez más importante. En este sentido, son buenos exponentes el desarrollo de los métodos y bases de datos de la llamada "medicina de la evidencia"<sup>46, 47</sup> o la participación de profesionales de diversas ramas de la medicina, medicosociales y asistenciales, en la producción científica registrada en el repertorio Documentación médica Española<sup>20</sup>.

## Algunos puntos críticos: Un esquema abierto

### LAS PROFESIONES DE LA DOCUMENTACIÓN MÉDICA

El carácter de responsabilidad asistencial médica que tiene la actividad profesional de los Médicos Documentalistas en las unidades hospitalarias de Documentación Clínica y Admisión (con este u otro nombre) es, quizá, algo peculiar de la Documentación médica, que no parece tener equivalente en otras ramas de Documentación especializada.

La Documentación médica en su profesionalización asistencial como Médicos Documentalistas requiere la formación en una rama muy especializada de la Documentación, actualmente dirigida a sobre todo (aunque no exclusivamente) a la documentación clínica, asistencial y sanitaria, que se adquiere mediante los Másteres de Especialidad en Documentación Médica; y, al mismo tiempo, implica una responsabilidad asistencial que exige la formación y titulación propias de la Licenciatura en Medicina.

Sin embargo, esta condición no debería excluir otras actividades profesionales no asistenciales de Documentación médica como rama especializada de la Documentación. A este respecto, sin ánimo de establecer una propuesta cerrada, podrían distinguirse, esquemáticamente, dos vertientes:

---

<sup>43</sup> CORDIER, S., LEFEUVRE, B., FILIPPINI, G., PERIS BONET, R., FARINOTTI, M., LOVICU, G., MANDEREAU, L. 1997. *Parental occupation, occupational exposure to solvents and polycyclic aromatic hydrocarbons and risk of childhood brain tumours (Italy, France, Spain)*. *Cancer Causes and Control* 8: 688-697.

<sup>44</sup> PRESTON-MARTIN, S., POGODA, J.M., MUELLER, B.A., LUBIN, F., HOLLY, E.A., FILIPPINI, G., CORDIER, S., PERIS BONET, R., CHOI, W., LITTLE, J., ARSLAN, A. 1998. *Prenatal vitamin supplementation and risk of childhood brain tumours*. *International Journal of Cancer Supplement* 11: 17-22.

<sup>45</sup> McCREDIE, M., LITTLE, J., COTTON, S., MUELLER, B., PERIS-BONET, R., CHOI, N.W., CORDIER, S., FILIPPINI, G., HOLLY, E.A., MODAN, B., ARSLAN, A., PRESTON-MARTIN, S. 1999. *SEARCH international case-control study of childhood brain tumours: role of index-pregnancy and birth, and mother's reproductive history*. *Paediatric and Perinatal Epidemiology* 13: 325-341.

<sup>46</sup> MARTÍN RONCERO, W. 1998. *Medicina basada en la evidencia: el papel de las bibliotecas médicas*. En: Anuari SOCADI de Documentació e Informació, 1998. Barcelona: Sociedad Catalana de Documentación e Información. 241-244.

<sup>47</sup> McCOLL, A., SMITH, H., WHITE, P., FIELD, J. 1998. *General practitioner's perceptions of the route to evidence based medicine: a questionnaire survey*. *British Medical Journal* 316: 361-365.



- a) La especialidad médica asistencial de la Documentación médica (Especialidad en Documentación médica para Médicos Documentalistas). Ya comentada. Que requiere como requisito previo la Licenciatura en Medicina. Cuyos contenidos se exponen en las comunicaciones sobre la formación de postgrado en esta especialidad.
- b) El desarrollo de un área de Documentación médica no asistencial. La cual incluiría, posiblemente otras áreas de ciencias biomédicas y de la salud (¿Documentación científica en biomedicina y ciencias de la salud?). Estaría enfocada preferentemente a knowledge-based information y no a la información clínica y sanitaria.

Esta área de la Documentación médica podría plantearse como una de las vertientes especializadas de los estudios de segundo ciclo de Documentación, complementando adecuadamente los conocimientos específicos de las materias biomédicas y los propios de la Documentación, bien durante la formación o combinando la formación de primer ciclo con la de segundo. Sería un área de enorme potencial, dado el desarrollo creciente de las industrias relativas a las ciencias de la vida y la salud. Por otra parte, si bien esta área no podría tener responsabilidades asistenciales directas, sí podría influir en la mejora de la eficiencia asistencial con servicios como los *clinical librarian services*.

## ¿Información científica o información clínica?

Un aspecto que se solapa sobre las dos vertientes mencionadas es la tarea de los llamados *clinical librarian services*<sup>48,49,50</sup>. Servicios cuyo contenido sería la provisión, en el curso de la asistencia a pacientes concretos, de knowledge-based medical information<sup>30</sup>, altamente específica, de tal modo que ésta pudiera influir las decisiones asistenciales. Esta es una tarea que, por el momento, no ha sido mencionada en los catálogos de productos de las Unidades de Documentación Clínica y Admisión<sup>51,52</sup>, pero cuya aportación puede influir en el curso de la asistencia a los pacientes e incrementar la eficiencia de la misma.

Si asumimos con Smith<sup>53</sup>, que información clínica es toda aquella que el médico precisa para tomar las decisiones propias de la asistencia a cada paciente concreto, se produce un panorama que desborda la noción tradicional de documentos clínicos. Por una parte, se

---

<sup>48</sup> SCURA, G., DAVIDOFF, F. 1981. *Case-Related Use of the Medical Literature*. *Clinical Librarian Services for Improving Patient Care*. JAMA 245: 50-52.

<sup>49</sup> BABOUR, G.L., YOUNG, M.N. 1986. *Morning Report. Role of Clinical Librarian*. JAMA 255:1921-1922

<sup>50</sup> RODRIGUEZ ALONSO, F. 1994. *Servicios bibliotecarios y decisión clínica*. *Medicina Clínica (Barcelona)* 103: 258-259

<sup>51</sup> ELVIRA Y MARTÍNEZ, C.M., ROMERO GUTIERREZ, A, ROMERO SERRANO, R. 1998. *Mesa Redonda sobre la definición del Catálogo de Productos de los Servicios de Admisión y Documentación Clínica (SADC)*. *Papeles Médicos* 7: 4-18.

<sup>52</sup> MARTÍNEZ REINA, A., TORRE LLOVERAS, P., FERRER IVARS, R. 1998. *Mesa Redonda sobre el Catálogo de Productos de los Servicios de Admisión y Documentación Clínica (SADC): Experiencia de aplicación, problemas y soluciones*. *Papeles Médicos* 7: 19-35.

<sup>53</sup> SMITH, R., 1996. *What clinical information do doctors need?* *British Medical Journal* 313: 1062-1068.

amplían los contenidos de la “información clínica”, para incluir aspectos como información medico-científica, información sobre el estado de salud de la población, información logística y de procedimientos<sup>54</sup>. Por otra, en consecuencia, la división tradicional entre información científica e información clínica (ligada al origen de la información (conocimiento versus datos de cada enfermo concreto) y a formas documentales y profesionales tradicionales) pierde valor funcional en la clínica, en el sentido de que los servicios de knowledge-based medical information son uno de los instrumentos para la decisión clínica. Lo que, sin disminuir el rol esencial de la patient-based information o los sistemas de información para gestión de pacientes, debería abrir una reflexión respecto de los rígidos contenidos asignados a las Unidades de Documentación Clínica y Admisión.

## **La Documentación médica como componente de otras profesiones**

Los centros y organizaciones asistenciales y sanitarias, así como la industria biomédica, responden cada vez más claramente al modelo de organizaciones o industrias basadas en el conocimiento, con un uso intensivo de la información. De tal modo que, no sólo son los profesionales de la Documentación médica, sino todos los miembros del personal, los que están implicados en la gestión de la información y su aprovechamiento. (El importante porcentaje de publicaciones de Documentación médica procedente de profesionales de la medicina no documentalistas, apunta en esa dirección). Esta circunstancia plantea un desafío, ante el que no cabe rigideces o defensas corporativas, y que tendría una doble vertiente:

- a) La participación de los documentalistas en la formación de los otros profesionales en las técnicas de gestión de la información que les son precisas para sus tareas.
- b) El incremento del nivel, especialización y calidad de los servicios ofrecidos por los documentalistas, en la organización de la información de las entidades para las que trabajan (hospitales, empresas, redes sanitarias, centros de investigación, etc.) y para cuando los otros profesionales (clientes) reclaman su concurso.

## **Diversificación de roles en la Documentación médica**

Sin duda la demanda de profesionales de la información continuará en expansión, a pesar de la gran aproximación que la tecnología disponible a conseguido entre los usuarios no documentalistas y la información. Precisamente, motivada por esa, cada vez mayor, disponibilidad de información. Pero, posiblemente, se definirán nuevos roles profesionales, desempeñados por la misma o distintas personas, según cada situación. Moore<sup>55</sup> ha propuesto un esquema con cuatro grupos de actividad profesional sobre la información: creators, collectors, communicators y consolidators, que, si bien, el autor lo plantea en general para la Documentación, resulta aplicable a la Documentación médica.

---

<sup>54</sup> GORMAN, P.N. 1995. *Informations Needs of Physicians*. Journal of American Society for Information Science 46: 729-736.

<sup>55</sup> MOORE, N. 2000. *Policies for a global information society: teaching and research*. 1st. British/Spanish Information Science Teachers' Meeting. Barcelona, March 30 April 1. Barcelona: Universidad Pompeu Fabra.

1. Los primeros serían los dedicados al desarrollo de nuevos productos y servicios. Cometido en el que se prevé una demanda de profesionales capaces de comprender la información y cómo funciona, además de manejar la tecnología (sus contenidos, documentos, flujo, características, usos y usuarios, cómo se busca, quién la busca, cómo se presenta y comunica, etc., etc.). Tomemos por ejemplo, el desarrollo de productos informativos en las intranet hospitalarias, tanto de contenido clínico (la propia documentación clínica) o sanitario, como científico, dirigidos a los diversos niveles de usuarios del hospital: Dirección, Jefes de Servicio, Unidades de enfermería, la propia Admisión, etc.
2. Los *collectors* serían los constructores de “colecciones de información” (ya digitales) que podrán ser consultadas. Aspectos esenciales serían el conocimiento de las necesidades de información previsible en los usuarios potenciales del sistema, de los objetivos de las organizaciones para las que trabajan y de las necesidades específicas de los diferentes tipos de usuarios, así como, el análisis prospectivo de las necesidades futuras. Al mismo tiempo, es esencial la capacidad para la detección y captura selectiva, pero exhaustiva de las informaciones relevantes para construir la colección; sin olvidar las tareas de catalogación e indización que permitirán la recuperación selectiva a la medida de cada necesidad, en el tiempo y la forma oportunos. Ésta es una tarea que ya forma parte de las propias de los Médicos Documentalistas, que son responsables del mantenimiento de las diferentes bases de datos del sistema de información hospitalario, registros específicos de enfermedades, etc. y que se verá potenciada con el desarrollo de nuevos productos dirigidos a la gestión clínica y las necesidades específicas de cada institución.
3. Los *communicators* ocuparían uno de los roles intermediarios. Cuanto más abundante sea la oferta de información, su necesidad y uso, y la disponibilidad de medios tecnológicos; cuanto más sofisticada sea la oferta y la necesidad, más necesario será recurrir a documentalistas que capaces de localizar la información pertinente, “a la medida” de las necesidades del usuario, en el menor tiempo posible. Una especial capacitación en el análisis y comprensión de las necesidades de información de los usuarios concretos sería un requerimiento obligado para esta función, al mismo tiempo que la destreza en el uso de las herramientas para la recuperación selectiva, rápida y relevante, incluyendo un uso eficiente de Internet. Sería una tarea con la más diversa demanda: empresas y organizaciones empresariales, servicios de asesoramiento financiero, servicios de información de salud, etc., etc. En los hospitales es una tarea habitual del Médico Documentalista, referida a información clínica y cabría su mejor desarrollo con productos dirigidos a las necesidades de knowledge-based information propias de la actuación clínica, como las experiencias de clinical librarians que se han mencionado antes.
4. Los *consolidators* representan un rol de especial importancia. Su misión va más allá de las necesidades de información predefinidas y trasciende el suministro de documentos o datos. Consiste en obtener, asimilar y suministrar adecuadamente elaborada, sintetizada, valorada, ordenada y presentada, en el momento oportuno, la información necesaria por los directivos, gerentes, planificadores y otros *decision-makers* para tomar las decisiones de las que son responsables. Pueden utilizar los sistemas de información existentes, combinar las más diversas fuentes,

desarrollar sistemas propios complementarios, o realizar estudios ad hoc. La tarea de estos gestores del conocimiento requiere una especial capacidad analítica y sintética para la reducción de la complejidad sin pérdida de precisión. Estos profesionales, siendo documentalistas, serían también parte de hecho de los equipos de decision-makers, cuyos conocimientos, criterios y necesidades deben comprender y analizar continuamente. Deben conocer profundamente el campo temático y profesional sobre el que trabajan sus usuarios, para poder interpretar la información y analizarla de acuerdo con las prioridades y criterios de la organización o equipo para el que trabajan.

Esta tarea es de especial interés para la Documentación médica hospitalaria, pues debería estar presente in diversas áreas críticas de uso de la información, como las tareas de control de gestión, la gestión clínica, la planificación y programación y evaluación de servicios.

*Communicators* y *consolidators* tendrían un papel central en la gestión del conocimiento en las organizaciones.

Un desafío necesario es el de superar el papel de “servidor” del sistema de información, para serlo del usuario, optimizar el uso de los medios disponibles, superar la mera transmisión de información, y pasar a ser “convertidor de la información en conocimiento”, a “informar la información” para la toma de decisiones. Son tareas que requieren una formación muy especializada en las herramientas de la información y las fuentes; y un profundo conocimiento de las organizaciones para las que se trabaja, del campo científico o temático correspondiente, de las profesiones involucradas, de sus procedimientos de trabajo, de los procedimientos de análisis de la información más adecuados y de los criterios relevantes para la toma de decisiones a cada nivel.

## **Tecnología de la información, investigación en Ciencia de la Información y nuevos profesionales**

La necesidad de incorporar el cambio al “entorno digital” no precisa ser subrayada. Algunos aspectos específicos de la Documentación médica hospitalaria, como la informatización de la historia clínica son un objetivo perentorio en los hospitales, que, no obstante, dista mucho de estar resuelto<sup>56</sup>. Sin embargo, en términos más generales el impacto de la tecnología, de las redes de información digital emergentes, internet, las intranet en los hospitales y la red sanitaria, etc., plantea una verdadera revolución. De tal modo, que ha provocado incluso el cambio de nombre en algunas revistas, como por ejemplo *Medical Informatics* que desde 1999 cambia su denominación por *Medical Informatics and the Internet in Medicine*<sup>57</sup>.

Un cambio, que afecta tanto a la información clínica, asistencial y sanitaria, como a la científica, potenciada por el acceso al texto completo<sup>58</sup> y la llamada “medicina de

---

<sup>56</sup> PERIS BONET, R. 1999. *Documentación médica: algunos aspectos críticos actuales*. En: FUENTES PUJOL, E. *Bibliodoc 1999*. Barcelona: Colegio Oficial de Bibliotecarios-Documentalistas de Cataluña, 103-111.

<sup>57</sup> *Medical Informatics and the Internet in Medicine*. 1999. vol. 24.

<sup>58</sup> MCKIBBON, K.A., WILZYNSKI, N., HAYWARD, R.S., WALKER-DILKS, C., HAYNES, R.B. 1995. *The Medical Literature as a Resource for Health Care Practice*. *Journal of the American Society for Information Science* 46: 737-742

la evidencia”<sup>46,47</sup>; y que plantea un evidente problema de asimilación. De modo que, sin duda, se requiere incluir mucha más tecnología de la información en la formación de los profesionales de la Documentación. Sin renunciar a los conocimientos propios de la ciencia de la información y a su desarrollo específico, sino potenciándolos, de tal modo que se produzca el aprovechamiento más eficiente de la tecnología al servicio de la información y el conocimiento.

Sin embargo, no es menos preocupante el estado del desarrollo de tareas y contenidos de investigación en el contexto propio de la Documentación. En un reciente trabajo, Delgado López-Cózar<sup>9</sup> concluye que la investigación en Biblioteconomía y Documentación en España (aparte de núcleos como la cátedra de Documentación médica de Valencia o López-Yepes y Sagredo en la Complutense, entre otros), considerada globalmente, se encuentra en un estado embrionario, tanto por su temática, como por su metodología. Con independencia de que la Documentación médica, excepto en bibliometría, y sanitaria no esté incluida y de que esta subespecialidad tiene sus propios focos de producción, publicaciones, etc., que serán objeto de otros trabajos, y de las limitaciones propias del estudio, el diagnóstico, como un primer acercamiento global, debe ser tenido en cuenta. Y actuar en consecuencia.

En este sentido, es urgente la incorporación de métodos cuantitativos y observacionales rigurosos, en general procedentes de la experiencia de las ciencias sociales y/o la estadística y sus aplicaciones, a los objetivos y resultados propios de la Documentación.

Finalmente, resulta interesante recordar aquí las notas que el profesor López-Yepes<sup>59</sup> apunta para el nuevo profesional del documento. Muy resumidamente, entresacaremos algunas ideas de aplicación inmediata a la Documentación médica y sus profesionales (sin olvidar por ello las que no se mencionan):

- “Protagonista del cambio documentario juntamente con el usuario”
- “Experto en distinguir entre calidad y cantidad de la información disponible”
- “Sujeto a permanente renovación de los modelos formativos como intermediario entre el creador y el usuario de la información”
- “Reforzador del sistema científico contra la influencia de los medios, favoreciendo...el sistema de evaluación intelectual”
- “Sujeto de toma de decisiones y de elección entre posibilidades de información en Internet”
- “Colaborador de la conversión de la información en conocimiento frente al mero papel de transmisor de la información...”

---

<sup>59</sup> LÓPEZ-YEPES, J. 2000. *Hombre y Documento: del Homo Sapiens al Homo Documentator*. Revista de Investigación Iberoamericana en Ciencia de la Información y Documentación 1: 23-28.